LAS BASES DE DATOS TERMINOLOGICAS COMO AYUDA AL TRADUCTOR

AMELIA DE IRAZAZABAL

Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid

ERIKA SCHWARZ

Universidad Complutense de Madrid

0. INTRODUCCION

El vertiginoso desarrollo científico y tecnológico en nuestro siglo va acompañado de una proliferación y diversificación de los lenguajes especializados y sobre todo del léxico o terminología específica de cada disciplina, especialidad o sector. Este componente experimenta además un crecimiento explosivo y rápidos cambios.

1. LA IMPORTANCIA DE LAS FUENTES DE CONSULTA PARA LOS TRADUCTORES CIENTIFICO-TECNICOS

La traducción en el ámbito de los lenguajes especializados ha adquirido una importancia internacional enorme para la comunicación y transferencia de conocimientos, tecnologías e información. Para garantizar la calidad requerida, esta labor ha de confiarse a traductores cualificados que, además de un buen dominio de las lenguas con que trabajan, deberían tener amplios conocimientos de las materias de que tratan los textos que traducen.

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. A. de IRAZAZÁBAL, E. SCHWARZ. Las bases de datos terminológic...

Centro Virtual Cervantes

Sin embargo, si ya resulta difícil estar al día en todas las innovaciones y descubrimientos en una sola ciencia o área, en la práctica profesional de un traductor, que generalmente tiene que traducir textos de diversa temática, es imposible tener un conocimiento exhaustivo de cada materia y de la terminología correspondiente (Arntz/Picht, 1989; Schwarz, 1990; Snell, 1983).

2. DE LOS DICCIONARIOS TRADICIONALES A LAS BASES DE DATOS TERMINOLOGICAS

Ya en el siglo pasado los lexicógrafos tomaron consciencia de las necesidades específicas de ese grupo de traductores y desde entonces se confeccionaron gran número de diccionarios científicos y técnicos monolingües y plurilingües para facilitar su labor.

Los métodos y medios tradicionalmente utilizados por los lexicógrafos (base teórica lingüística, planteamientos y objetivos de la lexicología y lexicografía lingüísticas poco adecuados a las exigencias de los expertos en las materias al igual que de los traductores científicos y técnicos, ordenación alfabética de las unidades léxicas, enormes inversiones de tiempo y medios en la elaboración de diccionarios impresos cada vez más voluminosos y caros, etc.) no permiten hacer frente con la rapidez necesaria a la creciente demanda de productos lexicográficos especializados que reúnan las suficientes condiciones de actualidad, fiabilidad y disponibilidad.

En consecuencia, los propios científicos y expertos en las distintas disciplinas, especialidades y sectores profesionales tomaron la iniciativa. Ya a finales del siglo pasado equipos, a menudo en el seno de asociaciones profesionales u organismos dedicados a la normalización, emprendieron el estudio y desarrollo de métodos de análisis, descripción y representación terminológicas.

Esos esfuerzos condujeron a la configuración de una ciencia independiente, si bien relacionada con otras ciencias como la lingüística, la lógica, la ontología, esto es, la terminología. La vertiente práctica, paralela a la lexicografía, se conoce hoy con el nombre de terminografía.

La informática ha proporcionado a estas nuevas disciplinas unos instrumentos de trabajo valiosísimos así como unos soportes modernos para los resultados de la labor terminológica que permiten proporcionar la información requerida en un tiempo corto a un gran número de usuarios con diferentes necesidades (Arntz/Picht, 1989; Felber, 1984; Felber/Budin, 1989).

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. A. de IRAZAZÁBAL, E. SCHWARZ. Las bases de datos terminológic...
Centro Virtual Cervantes

3. DIFERENCIAS ENTRE LA LEXICOLOGIA Y LA TERMINOLOGIA

Según el padre de la Teoría General de la Terminología, el ingeniero austriaco Eugen Wüster (1979), que reconoció la importancia de la lingüística, las diferencias fundamentales entre ambas disciplinas residen en el abordaje de la lengua y la consideración de su evolución.

En cuanto al primer aspecto, la terminología se caracteriza por su concentración en el concepto, su limitación al léxico y su enfoque sincrónico. En lo referente al segundo, la terminología se diferencia de la lexicología por el control consciente de los léxicos especializados, el planteamiento internacional y la importancia concedida a la forma gráfica.

Estas diferencias se reflejan en la estructuración del léxico en los diccionarios y otros productos lexicográficos.

4. DIFERENCIAS ENTRE LA LEXICOGRAFIA Y LA TERMINOGRAFIA

La lexicografía lingüística presenta las unidades lexicalizadas, recogidas y analizadas con ayuda de métodos lingüísticos por autores que trabajan de modo independiente en un orden alfabético con soportes convencionales o electrónicos. Las definiciones o explicaciones del significado de las palabras suelen ir mezcladas con información sobre la realidad extralingüística.

En cambio, la terminografía parte de los conceptos, describe las relaciones conceptuales (o bien, en un sistema ontológico, las relaciones entre objetos) y los términos asignados a los conceptos de una especialidad determinada, teniendo en cuenta el sistema conceptual correspondiente, y presenta las entradas por orden temático y/o alfabético. Para ello cabe utilizar soportes convencionales o electrónicos. Este trabajo, realizado por comisiones terminológicas, organizaciones científicas o técnicas u organizaciones de normalización, requiere el uso de una metodología, así como de signos terminográficos homogéneos (1) para la descripción de los datos terminográficos.

---

(1) Las comisiones ISO/TC 37 e ISO/TC 46 han elaborado sistemas de signos para el uso internacional. Esto permite la colaboración en proyectos comunes por parte de equipos u organizaciones geográficamente separadas.

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. A. de IRAZAZÁBAL, E. SCHWARZ. Las bases de datos terminológic...
Centro Virtual Cervantes

5. TIPOLOGIA DE DICCIONARIOS

Dentro del subgrupo de diccionarios especiales que aquí nos interesan cabe distinguir entre diccionarios de lenguajes especializados y fuentes de consulta terminológicas. En cuanto a la ordenación de las entradas, se distingue entre diccionarios alfabéticos y diccionarios sistemáticos.

5.1. Diccionarios de lenguajes especializados

Además de datos sobre el léxico específico de un campo incluyen unidades léxicas y otras pertenecientes a la lengua común.

Uno de los países con gran tradición en lexicografía especializada, —o lexicografía terminológica, según Wüster—, es Francia, donde se elabora los diccionarios dedicados a ciencias o disciplinas específicas a menudo como complementos a los diccionarios de la lengua común, desde Th. Corneille: *Dictionnaire des arts et des sciences* (1694), hasta el *Vocabulaire géneral d'orientation scientifique* (2).

5.2. Fuentes de consulta terminológicas

Se concentran en las unidades léxicas específicas de una disciplina, especialidad o sector determinado, y se presentan en forma de diccionarios, ficheros, etc.

5.3. Diccionarios alfabéticos y diccionarios sistemáticos

El primer diccionario acumulativo con un orden conceptual fue el *Thesaurus of English Words and Phrases classified and arranged as to facilitate*

(2) Exponentes modernos de esta modalidad los tenemos, p. ej., en Gran Bretaña, con los diccionarios de Godman/Payne: *Longman Dictionary of Scientific Usage*, 1979 (sistemático), y J.H. Adam: *Longman Dictionary of Business English*, 1982.

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. A. de IRAZAZÁBAL, E. SCHWARZ. Las bases de datos terminológic...
Centro Virtual Cervantes

the expression of ideas and assist in literary composition, de P.M. Roget (1805), Gran Bretaña (3).

6. ANTECEDENTES DE LA TERMINOGRAFIA MODERNA Y DE LAS BASES DE DATOS TERMINOLOGICAS

Uno de los pioneros de la terminografía fue Alfred Schlomann, ingeniero alemán y autor de uno de los más grandes proyectos particulares de un diccionario especializado. Fruto del trabajo de su equipo fue el *Illustriertes Technisches Wörterbuch* (Diccionario técnico ilustrado) en seis lenguas, cuyos 17 volúmenes básicos aparecieron en los años 1906 a 1939, elaborados de acuerdo con unas directrices terminológicas y terminográficas concebidas por Schlomann (4).

En 1909, la International Electrotechnical Commision (IEC) inició la construcción del *International Electrotechnical Vocabulary*, cuya primera edición apareció treinta años más tarde, en seis lenguas y ordenado sistemáticamente, después de intentos fracasados de utilizar el método alfabético.

Bajo la dirección de Wüster y poniendo en práctica los primeros principios y métodos normalizados por ISO/TC 37, un grupo de expertos internacionales elaboró entre 1952 y 1968 el diccionario *Grundbegriffe bei Werkzeugmaschinen* en inglés, francés y alemán (Wüster, 1968), con una exhaustiva introducción sobre la metodología seguida, válida todavía hoy.

6.1. Terminografía asistida por ordenador

En los últimos diez años, la terminología asistida por ordenador se ha convertido en una disciplina independiente, en la que los métodos informáti-

---

(3) El ejemplo fue seguido por otros países: T. Robertson: *Dictionnaire idéologique* (1855), en Francia; Wehrle/Eggers (1967, 13ª ed.), en Alemania; E. Benot (1898), en España. Algunos contienen definiciones, como, p. ej., F. Dornseiff (1933, 1970, 7ª ed.), RFA, y el *Diccionario temático de la lengua española*, España.

(4) La Asociación de Ingenieros Alemanes apoyó económicamente ese proyecto a partir de 1907, después de reconocer el fracaso de su propio proyecto de un diccionario técnico trilingüe, *Technolexikon*, iniciado a comienzos del siglo por un grupo de lingüistas que siguieron métodos lexicográficos tradicionales. Se calculó que con esta metodología, aparte de no permitir una actualización constante de los datos, se hubieran necesitado unos cuarenta años para terminar el proyecto.

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. A. de IRAZAZÁBAL, E. SCHWARZ. Las bases de datos terminológic...
Centro Virtual Cervantes

cos se aplican y se adaptan para la tarea terminológica. Esto requiere el desarrollo de formatos y programas especiales mediante la colaboración entre los informáticos y los terminólogos (5).

Según el tipo de datos de terminografía, su estructuración y ordenación, que responde a las necesidades de diferentes grupos de usuarios, cabe distinguir diversas modalidades de colecciones de terminografía almacenables en diferentes soportes: diccionarios especializados sistemáticos, diccionarios plurilingües especializados destinados a la traducción, ficheros, bases de datos terminológicas, tesauros para documentación, etc. (Arntz/Picht, 1989; Felber, 1981 y 1984; Felber/Budin, 1989; Felber/Galinski, 1981).

6.2. Bases de datos terminológicas

En los años sesenta, los servicios lingüísticos de la Industria y de instituciones oficiales crearon oficinas de terminología con el fin de facilitar al traductor una terminología fiable, garantizar el uso de una terminología homogénea y aumentar su productividad. Dado el enorme volumen de datos procedentes de distintas terminologías a analizar, valorar, registrar y almacenar, se recurrió a la informática, que en los últimos dos años ha hecho grandes progresos en la elaboración tanto de soportes físicos como lógicos para el procesamiento de datos terminológicos. Se crearon bases de datos terminológicas en la RFA, RDA, Francia, Canadá, Noruega, Austria, Suecia, Arabia Saudita, URSS y Túnez, y en muchos otros países ese tipo de bases de datos está aún en desarrollo. Las primeras bases de datos trataron de almacenar el mayor número posible de conceptos pertenecientes a distintas disciplinas y servir al mayor número posible de usuarios.

Los primeros proyectos monstruo han ido cediendo el paso a diccionarios —y más recientemente, bases de datos terminológicas— más reducidos que cubren una disciplina determinada, menos costosos y más fáciles de gestionar. Esas bases de datos, conectadas en red, podrán algún día cubrir todo el área de las ciencias, tecnología y economía (Arntz/Picht, 1989; Felber/Budin, 1989; Krommer-Benz, 1984; Snell, 1983).

---

(5) Aún quedan muchos problemas por resolver, desde el desarrollo y comparación de sistemas conceptuales y objetuales hasta la elaboración de colecciones óptimas de datos terminográficos para distintos grupos de usuarios, etc. La integración de bases de datos terminológicas en sistemas mono y plurilingües de información y conocimiento permitirá en el futuro comparar distintas cosmovisiones con ayuda de las bases de datos.

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. A. de IRAZAZÁBAL, E. SCHWARZ. Las bases de datos terminológic...
Centro Virtual Cervantes

7. TIPOS DE BASES DE DATOS TERMINOLOGICAS

Según su estructura se distingue entre bases de datos terminológicas tipo diccionario y bases de datos terminológicas tipo vocabulario.

La primera variante, a la que pertenecen las concebidas como ayuda al traductor, concede mayor importancia a datos lingüísticos e incluye la fraseología de grandes áreas y disciplinas generales.

En cambio, el segundo grupo se centra en la descripción y definición de los conceptos y el sistema conceptual de disciplinas y sectores de especialización más reducidos.

8. EL REGISTRO TERMINOGRAFICO

La unidad más pequeña independiente de una colección de datos lexicográficos o terminográficos se llama entrada o registro, respectivamente.

Esta unidad contiene elementos más pequeños llamados datos terminográficos, esto es, datos terminológicos, que aportan información sobre un concepto, sus relaciones con otros conceptos, un ente y sus relaciones con otros entes (en su totalidad o en partes) o un tema y sus relaciones con otros temas y otros datos complementarios, que sirven fundamentalmente para la gestión de los datos, registros y ficheros.

La estructura de una base de datos terminológica depende de los fines concretos a los que pretende servir (6).

8.1. Datos terminológicos

Cabe distinguir tres subgrupos con las categorías correspondientes que desglosaremos a continuación.

8.1.1. Conjunto de signos normalizados (descriptivos o prescriptivos) para la descripción de conceptos:

El término o denominación
— sinónimos
término preferido

(6) Véase sobre todo Felber/Budin, 1989, pp. 155-186.

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. A. de IRAZAZÁBAL, E. SCHWARZ. Las bases de datos terminológic...
Centro Virtual Cervantes

. otros términos en uso
. términos no preferidos
. términos en desuso
. neologismos
. equivalencias en otras lenguas
. variantes

— nombres propios
— nomenclaturas o fórmulas ($H_2 SO_4$ = ácido sulfúrico, química)
— abreviaciones
— signos numéricos (CDU)
— símbolos (+ para sumar)
— signos cromáticos (naranja utilizado para la lengua alemana, en el código de colores para las lenguas), etc.

8.1.2. Datos sobre el contenido (intensión) y/o la extensión de un concepto, o descripciones ontológicas:

— definiciones
— descripciones
— definiciones extensionales
— fórmulas
— eventualmente ilustraciones
— descripción de un objeto (un todo)
— descripción de las partes de un objeto

8.1.3. Relaciones conceptuales, ontológicas o temáticas:

— Relaciones conceptuales:
. concepto superordinado
. concepto subordinario
. concepto coordinado/colateral
— Relaciones ontológicas:
. un todo
. partes del todo
. partes contiguas
— Relaciones temáticas:
. concepto más amplio
. concepto más restringido
. concepto relacionado

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. A. de IRAZAZÁBAL, E. SCHWARZ. Las bases de datos terminológic...
Centro Virtual Cervantes

8.2. Datos complementarios

Se utilizan sobre todo en la terminología asistida por ordenador, en el caso de términos muy complejos y, para la traducción, presentan la ventaja sobre la mayoría de los diccionarios tradicionales de indicar el grado de equivalencia entre los términos utilizados para los conceptos en las lenguas tratadas.

8.2.1. Datos complementarios documentales:

— signos de autoridades (p. ej., sigla de una organización normalizadora)
— signos utilizados para identificar las lenguas
— signos utilizados para identificar los países
— indicaciones sobre el ámbito de uso de un término, concepto, definición (sólo para una obra determinada, etc.)
— fuentes (datos bibliográficos)
— anotaciones
— signos clasificadores (dentro de un sistema)
— indicación de la disciplina, especialidad o área
— indicación de la fiabilidad de los datos (organización normalizadora, traductor, etc.)

8.2.2. Datos lingüísticos:

— indicaciones gramaticales (categoría léxica, etc.)
— frecuencia
— registro dentro de una lengua (lenguaje culto, etc.)
— indicación de la lengua de partida y llegada

8.2.3. Datos de gestión:

— número correlativo del registro
— sigla del responsable del registro y su actualización
— fecha de la entrada o actualización
— número correlativo (dentro de un diccionario) a efectos de normalización
— título de la norma
— fecha de la edición (o eventualmente, supresión)
— coincidencia con otras normas

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. A. de IRAZAZÁBAL, E. SCHWARZ. Las bases de datos terminológic...
Centro Virtual Cervantes

— estado de la norma (borrador, norma aprobada)
— organización normalizadora especializada
— tipo de norma

9. ALGUNOS EJEMPLOS DE BASES DE DATOS TERMINOLOGICAS

Citemos a continuación algunas de las bases de datos terminológicas más conocidas, que presentan distintos modelos de formatos de entrada, según estén orientados a la ayuda para el traductor o a las comisiones de investigación o normalización.

9.1. Bases de datos terminológicas para la traducción

— TEAM (*Terminologische Erfassungs- und Auswertungsmethode*) creado en 1968 por Siemens, Munich. Cuenta con un soporte lógico propio y está concebido especialmente como una ayuda a la traducción automatizada. Asegura una unidad de salida lexicográfica que permite la compilación de diccionarios técnicos (Brinkmann, 1982; Felber, 1948; Schulz, 1980).

— EURODICAUTOM (de la Comisión de Comunidades Europeas, iniciado en 1973 y constituida por EUROTERM y DICAUTOM). Este Banco de datos terminológico se alimenta en el momento actual conjuntamente por el Bureau de Terminologie de Luxemburgo (BTL) y por el de Bruselas (BTB) (Felber, 1984; Goetschalckx, 1981; Reichling, 1981). EURODICAUTOM es un sistema de tratamiento electrónico de la terminología multilingüe que contiene, en sus ficheros automatizados, un volumen considerable de términos acompañados de sus equivalencias y de otras informaciones de datos lingüísticos documentales. Tiene por objeto asistir a los lingüistas y otros funcionarios de las instituciones europeas en sus búsquedas de equivalencias terminológicas en las distintas lenguas oficiales de la Comunidad Europea (7).

— BTQ (Banco de Datos terminológico, establecido en 1971 por la Oficina de la Lengua Francesa de Québec) (Giroux, 1977).

---

(7) Véase también los apuntes del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, *Curso de Introducción a la Terminología*.

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. A. de IRAZAZÁBAL, E. SCHWARZ. Las bases de datos terminológic...
Centro Virtual Cervantes

— TERMIUM (Montreal, Canadá). Otro Banco de datos terminológico que, al igual que el anterior, pretende fundamentalmente facilitar la labor del traductor. Desarrollado desde finales de los años sesenta por la Universidad de Montreal, se hizo cargo después la Dirección General de Terminología y Documentación (DGTD) del Gobierno Canadiense. Actualmente se encuentra en preparación TERMIUM III (Felber, 1984; Secretary of State: Translation Bureau, 1982).

9.2. Bases de datos de terminologías normalizadas

— GOSSTANDART (Sistema automatizado del Servicio de Información terminológica, de Moscú, URSS, creado en 1974) (Felber, 1984; Felber/Budin, 1989).

— NORMATERM (desarrollado a partir de 1975 por la Asociación Francesa de Normalización, AFNOR, en París) (Felber, 1984; Felber/Budin, 1989; Laurent, 1975).

— TERM (creado en 1976 por el Instituto Alemán de Normalización, DIN, en Berlín, RFA (Felber, 1984).

10. ACTIVIDADES DESARROLLADAS EN ESPAÑA

10.1. Antecedentes

Desde hace más de un siglo existe actividad española en el campo del establecimiento, estudio y desarrollo de lenguajes científico-técnicos. Aunque internacionalmente no se hablaba aún de terminología, a mediados del siglo pasado, y en una sesión de la Real Academia de Ciencias de España, se acuerda la realización de un *Diccionario de los Términos Técnicos usados en todas las ramas de las tareas de la corporación.*

El acuerdo no pasó a un desarrollo posterior hasta que Torres Quevedo, sesenta años más tarde, consigue despertar en 1910 un nuevo interés por el proyecto. En un viaje por Iberoamérica lanza la idea, en Buenos Aires, de la "constitución de un conjunto de corporaciones que representen oficialmente a la América del Centro y del Sur y que, con la nuestra, abarque la totalidad del saber profesado en lengua castellana".

La Junta Nacional de Bibliografía y Tecnología Científicas, creada en 1921 como consecuencia de esta propuesta y cuyos objetivos eran "reunir, catalogar y fomentar las publicaciones científicas en lengua castellana y

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. A. de IRAZAZÁBAL, E. SCHWARZ. Las bases de datos terminológic...
Centro Virtual Cervantes

cuidar, mantener y perfeccionar el tecnicismo de las ciencias", se propuso como una de las primeras obligaciones la elaboración de un diccionario.

En 1930 apareció el volumen I del *Diccionario Tecnológico Hispanoamericano* con 500 páginas, elaborado según las técnicas clásicas. La tarea se iba a continuar más tarde por la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Creada la Academia en 1935, asume la preparación del diccionario, que una vez más ve interrumpida su preparación en 1936.

En 1962 la Real Academia de Ciencias decide abordar de nuevo el problema de la terminología científica técnica en lengua española y busca la colaboración de las revistas científicas y técnicas escritas en lengua española, a las que propone además que, a su vez, busquen ayuda en los lectores, con objeto de estudiar las voces propuestas, seleccionar las que se consideren más adecuadas y someterlas finalmente a las academias de los países hispanoamericanos y a la Real Academia de la Lengua Española.

En 1972 se creó la actual Comisión de Terminología Científica constituida por doce academias que dirigen grupos de trabajo en los que participan cuarenta y cinco científicos y filólogos. Sus estudios han dado como resultado la publicación del *Vocabulario Científico y Técnico*, publicado en 1983 (8).

La realidad es que la situación actual de los estudios sobre terminología e información y documentación terminológica es de una gran dispersión en España.

Existe multitud de grupos interesados por los estudios terminológicos, creadores de terminología dentro del área que cultivan y con gran deseo de colaboración entre sí, pero hasta hace muy pocos años no ha habido ninguna relación entre ellos, a pesar de que desde el año 1970 se están haciendo intentos por lograr una organización de la normalización terminológica.

10.2. El papel del CSIC

En 1970, en una reunión celebrada en Barcelona entre el Haut Comité de la Langue Française y el Conseil International de la Langue Française, por una parte, y la Oficina Internacional de Información y Observación del Espa-

(8) Esta obra, en la opinión de las autoras de la presente comunicación, es muy poco homogénea, ya que sus 13.000 entradas pertenecientes a muy diversos campos científicos y tecnológicos no están seleccionadas con el mismo criterio de profundidad en las distintas áreas temáticas.

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. A. de IRAZAZÁBAL, E. SCHWARZ. Las bases de datos terminológic...
Centro Virtual Cervantes

ñol y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, por otra, se llegó a un compromiso de cooperación lingüística entre los organismos franceses y españoles bajo el título de FITRO (Fonds International des Terminologies Romanes). El FITRO se reunió nuevamente en Florencia, en 1972, con nuevos miembros (italianos, rumanos y portugueses). Sus proyectos, quizás por demasiado ambiciosos o porque los países con lenguas neolatinas no se encuentran con fuerzas suficientes para defender su patrimonio terminológico, no llegaron a cuajar en nada práctico pero sembraron la inquietud de la terminología en una serie de personas y en las instituciones a que estas personas estaban vinculadas.

Y así, a partir de la reunión de Florencia, los esfuerzos se concentraron en lograr una organización terminológica que tuviese su apoyo en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y en otros organismos interesados en actividades similares. Nació de esta manera la idea de HISPANOTERM, que contó con el apoyo del Presidente del Tribunal de Cuentas, que a su vez logró interesar a las autoridades del CSIC. Las *Jornadas Internacionales de Investigación Humanística*, celebradas en 1977 y que incluían una Mesa Redonda sobre Terminología, confirmaron la organización del nuevo Centro de Terminología.

En la reestructuración del año 1978 el CSIC creó la Unidad Estructural de Investigación de Terminología en el Instituto Miguel de Cervantes y la de Lingüística automatizada en el ICYT. En 1981, dentro de la Programación general del CSIC, se aprobó el Programa de Investigación *Estudio y Coordinación de la Terminología Científico-técnica Española* (9). Sus objetivos concretos fueron: la información sobre la terminología científica y su coordinación, la adaptación al español de la terminología anglosajona, la colaboración con organismos internacionales, la normalización de la Terminología Española e Hispanoamericana, la formación de terminólogos y la aplicación de todos los estudios efectuados a la traducción automática.

En el marco de este Programa se organizó en Madrid, en noviembre de 1983, el *Premier atelier en matière de Terminologie*, en cooperación con HISPANOTERM e INFOTERM (10).

---

(9) Formaban parte de este Programa trece Institutos del Consejo, tanto de la rama de Filología como de la de Ciencias y Terminología, y contaba con 18 investigadores asesores de ambas ramas para los glosarios que se empezaron a desarrollar en el ICYT.

(10) El tema principal del Cursillo-Coloquio fue la *Aplicación de principios y métodos de la investigación terminológica* y las conferencias estuvieron a cargo de los profesores H. Felber y H. Picht, directores respectivamente de INFOTERM y NORDTERM.

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. A. de IRAZAZÁBAL, E. SCHWARZ. Las bases de datos terminológic...
Centro Virtual Cervantes

Como resultado de los estudios efectuados dentro del Programa, no tan satisfactorios como se hubiera querido, el ICYT empezó la adaptación a la lengua española de una serie de glosarios y tesauros: Agricultura, Metalurgia, Información y Documentación, etc., y se puso en contacto con varios grupos interesados en el tema de los lenguajes documentales y convencidos de la importancia de la normalización del lenguaje científico-técnico, sobre todo de cara a la informatización de los trabajos documentales y al desarrollo de la traducción automática (11).

En la segunda Programación del CSIC (1985) se aprobaron dos Programas de *Normalización de la lengua científica española*, uno a desarrollar en el ISOC y otro en el ICYT (12).

El personal del ICYT involucrado en el Programa ha celebrado diversas reuniones con otros grupos que trabajan en terminología, las cuales se han caracterizado generalmente por una gran colaboración y deseo de que se constituya un Centro de Terminología que coordine las actividades que ya se indicaron en las reuniones de Barcelona, Florencia y París. El programa tiene también relación con organismos internacionales como Unión Latina, UATI, etc. En colaboración con la Unión Latina ha efectuado un *Inventario de recursos terminológicos* (personal y medios, diccionarios, glosarios, lenguajes documentales, etc.), cuya hoja de recogida de datos se diseñó en el ICYT y cuyos resultados se procesaron también en este último, con el objeto de tener un Banco de Datos de Recursos Terminológicos en español, ya que se incorporarán los datos de Iberoamérica.

También tiene el Programa relación con el Banco de Datos Terminológico de la CEE, EURODICAUTOM, para efectuar la versión española de los términos contenidos en dicho Banco de Datos. Se relaciona igualmente con la Universidad Simón Bolívar de Venezuela y el Colegio de México, con objeto de conseguir una uniformidad de la terminología en lengua española.

Los trabajos efectuados en el ICYT, y en colaboración con la UEI Lingüística Documental y Traducción Automática, se realizan en el marco de los Programas de Investigación nº 2, *Normalización de la lengua científica española: Lenguajes documentales en español*, y nº 3, *Normalización de la lengua científica española: Desarrollo del Banco de datos de la lengua científica española.*

---

(11) Las ambiciosas metas de este primer Programa no se alcanzaron en su totalidad.

(12) Las siglas corresponden a Instituto de Información y Documentación en Ciencias Sociales y a Instituto de Información y Documentación en Ciencia y Tecnología, respectivamente (*sic*).

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. A. de IRAZAZÁBAL, E. SCHWARZ. Las bases de datos terminológic...

Centro Virtual Cervantes

En el *I Simposio Latinoamericano de Terminología*, celebrado en 1988 en Caracas, se creó por fin la Red Iberoamericana de Terminología (RITERM), cuyo objetivo consiste en aunar los esfuerzos de todos los grupos que trabajan en terminología, a este lado y al otro del océano, en nuestra lengua. En el *II Simposio*, celebrado en Brasilia, el Instituto Brasileiro de Informação Científico Técnica quedó encargado de la Secretaría de la Red y de la coordinación de los trabajos de terminología necesarios para su desarrollo, encargándose al CSIC y a la Comisión Estatal para la Ejecución de Programas del V Centenario la Convocatoria y organización en España, en 1992, del *III Simposio de Terminología Científico-Técnica* (13).

10.3. Otros grupos españoles

Citemos a continuación algunos de los grupos españoles que efectúan trabajos de terminología:

— TermCat, centro de terminología de la lengua catalana que trabaja con el apoyo institucional del Institut d'Estudis Catalans y la Generalitat de Catalunya a través de la Dirección General de Política Lingüística, ha desarrollado el *Banco de datos terminológico BTERM*.

— UZEI (Unibertsitate-Zerbitzuetarako Euskal-Ikastetxea), creado en 1977 por un grupo de profesionales como Asociación sin fines lucrativos, se ocupa de la terminología en euskera, habiendo desarrollado diccionarios en diversos campos de la Ciencia y Tecnología y el *Banco de datos terminológico EUSKALTERM*.

— La Cátedra de Construcción de la Escuela Superior de Arquitectura de Valladolid en colaboración con la Universidad Simón Bolivar de Caracas, a través de un grupo de Terminología de la Edificación, ha desarrollado un *Banco de datos de terminología de la construcción y edificación*.

Y en relación con la traducción y el estudio de las barreras lingüísticas cabe mencionar, aparte del Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores de la UCM, organizador de estos *III Encuentros Complutenses*:

— la Escuela Universitaria de Traductores e Intérpretes (EUTI) de la Universidad de Granada,

— la Escuela Universitaria de Traductores e Intérpretes de Barcelona, y

(13) Véase también los apuntes del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, *Curso de Introducción a la Terminología*, e Irazazábal, 1987 y 1990.

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. A. de IRAZAZÁBAL, E. SCHWARZ. Las bases de datos terminológic...
Centro Virtual Cervantes

— AENOR (Asociación Española de Normalización), que desarrolla vocabularios especializados a partir de las normas emanadas de cada una de las distintas comisiones, cuya terminología es normativa. La comisión equivalente a la TC/37 se encuentra dentro de la Comisión Técnica 1, Asuntos Generales.

11. EL INTERCAMBIO DE DATOS TERMINOGRAFICOS

Para facilitar el intercambio de datos terminográficos, a partir de 1980 un grupo de expertos convocado por INFOTERM elaboró las *Guidelines for the recording of terminological data for machine processing*, publicadas en 1982. En 1987, ISO publicó la norma internacional ISO 6156, *Formato de intercambio de datos terminológicos y/o terminográficos en cinta magnética (MATER)*. En la actualidad se está elaborando una versión *MICROMATER* para microordenadores.

Paralelamente se ha institucionalizado la colaboración de diferentes organizaciones científicas y técnicas a través de la Red Internacional de Terminología (TermNet), promovida por INFOTERM, que además constituye el centro de información internacional sobre los proyectos terminológicos que se desarrollan en el mundo (Felber, 1982, 1983, 1984; Felber/Budin, 1989; Felber/Galinski, 1981).

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Arntz, Reiner, y Picht, Heribert: *Einführung in die Terminologiearbeit*, Hildesheim/Zurich/New York: Georg Olms, 1989. [Esta obra se está traduciendo al castellano or las autoras de la presente comunicación y otras colaboradoras del CSIC, estando prevista su publicación en 1992].

Brinkmann, K.-H.: "The TEAM multilingual terminology bank: Technical Communication", en *Journal of the Society for Technical Communication*, 2/3, 1982, pp. 6-7.

Consejo Superior de Investigaciones Científicas (ed.): *Curso de Introducción a la Terminología*, Madrid: Term-Esp (Apuntes).

Felber, Helmut: *The terminological data elements as derived from the General Theory of Terminology and their recording in machine-readable form*, Viena: INFOTERM, 1981.

Idem: *Computerized terminography in TermNet: the role of terminological data banks*, Viena: INFOTERM, 1982.

Idem: "Computerized terminology in TermNet: the role of terminological data banks", en Snell, B.(ed.): *Termbanks for tomorrow's world: Translating and the Computer*, Londres: Aslib, 1983, pp. 8-20.

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. A. de IRAZAZÁBAL, E. SCHWARZ. Las bases de datos terminológic...

Centro Virtual Cervantes

Idem: *Terminology Manual*, París: INFOTERM, UNESCO, UNISIST, 1984. [Este manual ha sido traducido al castellano y será publicado en breve por el ICYT, CSIC].

Felber, Helmut, y Budin, Gerhard: *Terminologie in Theorie und Praxis*, Tubinga: Gunter Narr, 1989.

Felber, Helmut, y Galinski, C.: *International efforts of TermNet towards the recording of terminologies in machine-readable form*, Viena: INFOTERM, 1981.

Format d'échange sur bande magnétique des données terminologiques et/ou lexicographiques (MATER), A4 (ISO 6156-1987), Ginebra: ISO, 1987.

Giroux, B.: *La banque de terminologie du Québec: Un outil pour la francisation du monde du travail*, Québec: OLF, 1977.

Goetschalckx, J.: "Historique d'EURODICAUTOM", en *Terminologie Bulletin*, 38, 1981, pp. 31-34.

"Guidelines for the recording of terminological data for machine processing", en *TermNet*, 7, Viena: INFOTERM, 1982, pp. 1-29.

Irazazábal, Amelia de: "El grupo de terminología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (TermEsp)", en *Revista Española de Documentación Científica*, 4, X, Madrid: CSIC, 1987, pp. 473-477.

Idem: "El CSIC y la experiencia de TermEsp: la terminología es un tema de actualidad" en *II Encuentros Complutenses en torno a la traducción*, celebrados en Madrid, 12 a 16 de diciembre de 1988, Madrid: IULMT/UCM, 1990, pp. 411-417.

Krommer-Benz, M.: *International bibliography of computerassisted terminology*, PGI-84/WS/12, París/Viena: UNESCO, INFOTERM, 1984.

Laurent, J. : "La banque automatisée de données terminologiques de l'AFNOR-NORMATERM", en *Courrier de la normalisation*, 245, 1975, pp. 482-486.

Reichling, A.: "EURODICAUTOM II", en *Terminologie Bulletin*, 38, 1981, pp. 35-132.

"Report on the 2nd international meeting of experts on 'Guidelines for the recording of terminological data for machine processing'", en *TermNet*, 1983, 4, Viena: INFOTERM, 1983, pp. 1-16.

Secretary of State: Translation Bureau (ed.): *TERMIUM III*, Ottawa: DGDT, 1982.

Schulz, J.A.: "A terminology data bank for translators (TEAM)", en *Meta*, 25, 2, 1980, pp. 211-229.

Schwarz, Erika: "Traducción de textos sectoriales: Importancia de la terminología", en *II Encuentros Complutenses en torno a la traducción*, celebrados en Madrid, 12 a 16 de diciembre de 1988, Madrid: IULMT/UCM, 1990, pp. 203-211.

Snell, B. (ed.): *Termbanks for tomorrow's world: Translating and the computer*, Londres: Aslib, 1983.

Terminological Data Banks: Proceedings of the First International Conference, celebrado por INFOTERM en Viena, 2 a 4 de abril de 1979, Munich/Nueva York/Londres/París: Saur, 1980.

Vollnhals, O.: "Technical dictionairies retrieved from a data base", en *Meta*, 27, 2, 1982, pp.157-166.

Wüster, Eugen: *Einführung in die Allgemeine Terminologielehre und Terminologische Lexikographie*, Viena/Nueva York: Springer, 1979.

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. A. de IRAZAZÁBAL, E. SCHWARZ. Las bases de datos terminológic...

Centro Virtual Cervantes